

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1058 · DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 2021

Firme y perseverante

«Gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración.»

— ROMANOS 12:12

POR PETE GREIG

Era el 9 de junio de 1978, y Bob Specas estaba listo para el momento con el que había soñado toda su vida. Era el día en que esperaba entrar en los libros de historia al romper el récord mundial en derribo de fichas de dominó. Durante días estuvo erigiendo con cuidado miles de pequeños rectángulos negros en un modelo enorme, sabiendo que tendría que derrumbar cien mil fichas para ganar el título. Los medios se habían reunido para transmitir el histórico acontecimiento. Specas acababa de colocar su ficha número 97,499 con cuidado en la línea —faltaban 2501—, cuando un camarógrafo descuidado dejó caer su insignia de prensa. Esta rozó levemente una ficha y Bob Specas miró inútilmente las fichas que se desplomaron como una serpiente retorciéndose, una detrás de la otra en perfecta sucesión.

La oración puede parecerse mucho al derribo de las fichas de dominó, porque mientras algunas de ellas son contestadas la primera vez que le pides, otras toman meses o hasta años antes de que haya cualquier clase de brecha. Día a día, le decimos esencialmente lo mismo a Dios, y a veces nos preguntamos si se logrará algo con eso. Sin embargo, un día oras por lo mismo que has orado innumerables veces y, en el lapso de unos minutos, son respondidas las fieles peticiones de muchos años.

Dos de las parábolas de Jesús enfatizan expresamente la importancia de perseverar en oración. Les explicó a sus discípulos la pará-

bola sobre la viuda persistente para mostrarles «la necesidad de orar siempre, y no desmayar» (Lucas 18:1). Los discípulos de nuestros días probablemente tengamos que oír esto más que su audiencia original, ya que vivimos en un mundo enardecido en el que todo es al instante. Nos molesta esperar con paciencia.

El gran predicador D. L. Moody dijo haber llevado una lista de los nombres de cien personas no cristianas por las que oró toda su vida. Durante años, muchas de sus oraciones por esas personas fueron contestadas; siempre que uno de ellos entregaba su vida a Cristo, Moody quitaba su nombre de la lista. Esto es un tributo del poder de la perseverancia en la oración; a la hora de su muerte, 96 de aquellas 100 personas de la lista se habían convertido al cristianismo. Los cuatro que faltaban dieron sus vidas a Cristo en el entierro de Moody.

Si un ángel se te apareciera ahora mismo y te dijera que tu próxima oración traerá la respuesta que has estado esperando, te garantizo que te arrodillarías al instante. ¿Cómo responderías si ese ángel te dijera que debes orar cada día durante un año y que el milagro ocurrirá instantáneamente a la 365a. vez que ores? ¿Lo harías? ¡Probablemente! Ni nos imaginamos cuánto tiempo va a tomarse, pero Jesús mismo nos ha dicho que no nos rindamos.

El apóstol Pablo afirma que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza (Romanos 5:3-4). Cuando perseveramos, nuestras oraciones sin contestar

pueden hacer más para forjar nuestro carácter y nutrir nuestra fe que la satisfacción inmediata de los milagros instantáneos. Dios mismo puede retrasar a veces deliberadamente la respuesta a una oración para enseñarnos una lección importante que forje nuestro carácter.

La palabra *inmediatamente* es vinculada a la mayoría de los milagros que aparecen en los evangelios. ¡Pero no a todos!

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Gracias, Dios, por tu bondad!

Gracias a Dios porque sus misericordias son nuevas cada mañana y nunca fallan sus bondades. Persistamos en gratitud y en oración para obtener la paz que solo proviene de Dios.

Cristo es nuestra única esperanza

Si sientes que el día amanece oscuro, si sientes que el gozo no fluye en tu vida, hay una esperanza para ti: **Cristo**. Solo Él puede transformar tu vida y llenar de gozo tu corazón, porque «su paz sobrepasa todo entendimiento». Él es fiel y siempre nos sostendrá.

La obediencia trae bendición

«Bienaventurados son los que guardan mis caminos» (Proverbios 8:32).

LAVIDA
EN CRISTO

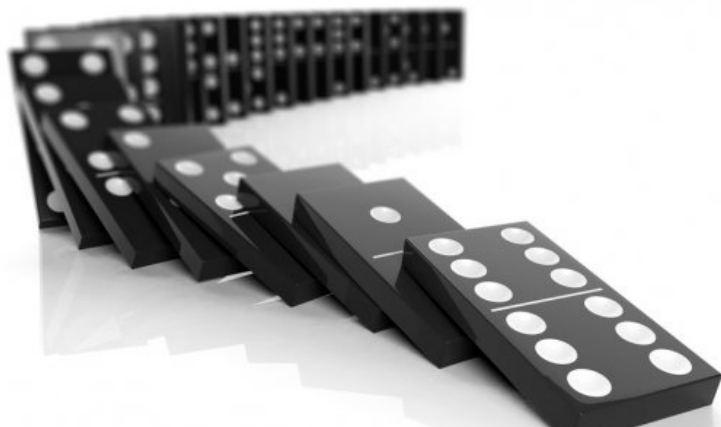
LAVID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/



Firme y perseverante

Continúa de la Pág. 1

En ciertas circunstancias, había una demora deliberada durante la cual Jesús invariablemente procuraba enseñarles a sus discípulos una lección relevante. Por ejemplo, ¿has notado que en Mateo, antes de que Jesús calmara la tormenta, primero se tomó un momento para amonestar a sus discípulos? «¿Por qué teméis, hombres de poca fe?» (Mateo 8:26). Después, se despierta y calma las olas: «Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma». Jesús claramente quiso enseñarles algo a través del trauma, sin contestar inmediatamente sus oraciones, solo para ayudarlos. Era importante que sufrieran por un poco más de tiempo.

Sin embargo, Jesús también tenía cosas que mostrarles a los discípulos librándolos del trauma, y cuando el tiempo era preciso y aprendieron la lección, entonces calmó la tormenta.

En otra ocasión, el Señor respondió lentamente a la petición de Jairo para acudir y salvar la vida de su hija; cuando Él llegó, era demasiado tarde. Ella murió. Pero Jesús usó esa situación para glorificar a Dios levantándola de los muertos.

Cuando cuatro hombres bajaron a su amigo cuadrupléjico por un agujero en el techo, Jesús reveló cuan diferentes eran sus prioridades haciendo caso omiso de la necesidad obvia del hombre, a fin de perdonar sus pecados.

Cuando le pedimos un milagro a Jesús y no obtenemos respuesta inmediata, a veces es porque quiere enseñarnos otras lecciones o tratar con asuntos más profundos en nuestras vidas. Perseverando en la oración demostramos que queremos esperar fielmente y rendirnos siempre a las prioridades de Cristo con nuestras vidas. ¡Sigamos equilibrando las fichas de dominó!

Del Viñador

Cómo mantener el barco a flote

«No os preocupéis por el día de mañana, porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas.»

— MATEO 6:34

Un día en una visita al capitán del barco, sonó una alarma estridente, seguida por extraños ruidos como de algo que rechinaba y chocaba ruidosamente debajo del puente. «Son nuestros compartimentos herméticos que se están cerrando», explicó el capitán. «Es una parte importante de nuestros ejercicios de seguridad. En caso de un verdadero problema, el agua que se filtra en un compartimento no afecta al resto del barco. Aun al chocar con un témpano de hielo, el agua solo penetraría en el compartimento roto; sin embargo, el barco seguiría a flote».

Cuando habló a los estudiantes de una universidad, un orador recordó la descripción que el capitán hizo del barco: «Cada uno de ustedes es una organización más maravillosa que ese gran trasatlántico, y han emprendido un viaje mucho más largo. Les exhorto a que aprendan a tener bajo sujeción su vida y a vivir cada día en un compartimento hermético para ese día. Esto garantizará su seguridad en todo el viaje de la vida.

Toquen un botón y escuchen, en todo ámbito de su vida, las puertas de hierro que dejan fuera el pasado, los días de ayer que ya han muerto.

Toquen otro botón y cierren, con una pared metálica, el futuro, los mañanas que aún no nacen. Así estarán a salvo; a salvo por ese día.

No piensen en la cantidad que hay que lograr, ni en las dificultades que hay que vencer, sino empuñense seriamente en la tarea menuda que tienen a la mano, y dejen que sea suficiente para el día; porque nuestro claro deber no es ver lo que apenas se ve en la distancia, sino hacer lo que tenemos al alcance de la mano.

Muchos barcos personales están zozobrando hoy porque no aprendieron a cerrar el compartimento de abajo».

Aprendamos la lección para mantener flotando el barco de nuestra existencia.

«Escucha mis palabras, oh Señor; considera mi lamento. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque es a Ti a quien oro.»

— SALMOS 5:1-2



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
lavid.org

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm
Presencial (sin registro)

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
Presencial (sin registro)

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en vivo
Facebook Live:
lavid.or

• **Tiempo para niños**
12:15 pm
www.lavid.org.mx

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 7/11/21 **Una fe persistente**
Rodolfo Orozco
- 31/10/21 **El poder de la alabanza**
Rodolfo Orozco
- 24/10/21 **No estás solo**
Rodolfo Orozco
- 17/10/21 **Levanta tu mirada**
Rodolfo Orozco
- 10/10/21 **Háblame, Dios, yo te escucho**
Rodolfo Orozco